



N° 111

*Los procesos de transformación de la
arquitectura colonial en Buenos
Aires: San Francisco.*

Arq. Pablo Willemsen

Relatores: Carlos Gil Cassaza
Alberto De Paula

Octubre de 2000 – 12:00 hs.

Resumen

El presente trabajo comprende los avances realizados en la descripción y análisis de los procesos de producción arquitectónica, actuantes en el conjunto conventual de San Francisco, centrando la atención en el impacto de las intervenciones sobre las preexistencias edilicias coloniales.

1- Introducción

El patrimonio arquitectónico colonial de Buenos Aires reunía obras de carácter institucional de particular trascendencia para la ciudad. En algunos casos se trataba de grandes conjuntos que ocupaban manzanas completas, con usos eclesiásticos, militares y políticos.

Durante el siglo XIX la Argentina sufre un largo período de cambios. La independencia de España requiere la búsqueda de un reordenamiento institucional que recién alcanza su estabilización pasado la primera mitad del siglo. Paralelamente la composición de la sociedad se fue modificando rápidamente como resultado de la inmigración y con ella las tradiciones culturales coloniales de raíz española y su perfil religioso católico. Así mismo influirán significativamente el nuevo paradigma técnico y la apertura económica. En las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX, Buenos Aires experimenta transformaciones urbanas inéditas. Se producen notables cambios en los procesos de producción arquitectónica que transforman definitivamente la disciplina y transítivamente la ciudad:

A- Cambios de función: el Cabildo convertido en Tribunales, la Ranchería de los Jesuitas en mercado, la casa de ejercicios espirituales para mujeres en casa de Expósitos, etc.

B- Degradaciones de uso: el Fuerte que paulatinamente va quedando abandonado.

C- Continuidades de servicios: la generalidad de los templos y varios conventos total o parcialmente.

D- Demoliciones: la Recova de la Plaza Mayor o parte del Fuerte.

Además, algunos conjuntos han subsistido en todo o en parte y otros no. Y casi todos los subsistentes han experimentado modificaciones morfológicas de variada índole.

No cabe suponer una causa única que explique esta variedad de situaciones. Pueden considerarse razones de naturaleza funcional en algunos casos, de representación urbana y / o arquitectónica en otros. Hay además, diversos grados y modalidades de intervención que en algunas situaciones, marcan una evolución muy contradictoria como el caso de las sucesivas fases de transformación del Cabildo.

En este trabajo se examinan dichos procesos, en el caso particular del Convento Franciscano, prestando especial atención en el impacto sobre preexistencias edilicias religiosas coloniales.¹

En carácter provisorio hasta tanto podamos contrastar ciertas afirmaciones y presunciones que la historiografía franciscana ha mantenido a lo largo de los años, adoptamos la secuencia cronológica habitualmente propuesta. Esta plantea una serie de tres iglesias y una estructura conventual que con distintos grados de desarrollo, va acompañando sus mutaciones.

Primeramente y a modo introductorio se hace referencia a la estructura fundacional y a su posterior estadio arquitectural llamado de la segunda iglesia. Luego se presenta una periodización del proceso formativo de la tercera y definitiva estructura conventual (1713-1810), identificándose actores e intervenciones realizadas. Posteriormente se determinan los alcances del peritaje y propuesta de Carlo Zucchi (1832-1833) y la intervención de Santos Sartorio. Luego de un repaso por las situaciones conventuales detectadas hasta bien entrada la segunda mitad del siglo, se documentan y estudian los proyectos y las transformaciones realizadas en el conjunto de San Francisco entre 1880 y 1911. Este último estadio es abordado a partir de la presentación del estado del arte de los procesos de fin de siglo (1880-1900), un desconocido proyecto para la reforma integral de la iglesia, presentado por el Estudio de Arquitectura e Ingeniería

¹ - Willemsen, J. P.: **Impacto de los procesos de producción arquitectónica del siglo XIX en los conjuntos conventuales coloniales porteños**. Beca de Iniciación, UBA. 1998-2000. Beca Doctorado, UBA. 2000-2002. Proyecto UBACyT: La arquitectura colonial sobreviviente en Buenos Aires. Director Carlos Gil Casazza.

Pedro J. Benoit² (1901-1904); y el proyecto de refacción general del arquitecto Ernesto Sackmann (1903-1911).

Se indaga acerca de cuales son las estrategias de intervención en la praxis de los procesos arquitectónicos detectados; es decir cuando no se trata de materializar nuevos tipos, sino que se opera en estructuras monumentales preexistentes de fuerte significación cultural.

La problemática abordada se estudia a partir de las relaciones entre innovación tecnológica, disponibilidad teórica, técnicas preexistentes, recursos disponibles, programas emergentes, variabilidad tipológica, actores intervinientes y formalización institucional.

²- Si bien existen estudios relacionados a La familia Benoit como por ejemplo: Pando, Horacio.: **Los Benoit, dos generaciones de arquitectos. ANALES n° 18 . Buenos Aires, 1966.** No es mucho lo que sabemos de Pedro J. Benoit. De Paula Alberto S. J. en: **La ciudad de la Plata sus tierras y su arquitectura.** Ediciones del Banco Provincia de Buenos Aires, Buenos Aires, 1987. Comenta: Luego del fallecimiento de ingeniero Pedro Benoit en 1897, arquitecto Pedro J. Benoit se hace cargo de la Dirección de Obras de la Iglesia Catedral de la Plata, desde el 3 de mayo de 1899, hasta el 12 de octubre de 1908 cuando se hace cargo el arquitecto Presbítero Ernesto Vespigiani. Por otra parte sabemos que es autor de la Iglesia de San Ildefonso para las Hermanas Terciarias de la Caridad, que hacia 1907, se estaba terminando en Palermo. Actualmente se están estudiando algunos legajos detectadas en las testamentarías del Archivo General de la Nación referidos a distintas actividades de Benoit: administración? de inmuebles, empresa de Pavimentación etc.

2- Las tres Iglesias de San Francisco

2.a- Estructuras fundacionales

En el repartimiento de tierras que realiza en 1580, Juan de Garay se otorga la manzana número 132 a la Orden de San Francisco. Dicho solar, que desde entonces ocupa la Iglesia y Convento Franciscanos, actualmente está delimitado por las calles Defensa al Oeste, Alsina al Norte, Balcarce al Este, y Moreno al Sur.

A comienzos de 1589 se insinúa una embrionaria estructura conventual en el sector más regular del terreno, compuesta por una capilla provisional, celdas, algunas pocas dependencias anexas y cerca de tapias en ejecución sobre una de las calles de la traza fundacional³.

Hacia 1604 se realiza una importante transformación del conjunto⁴. Este estadio intermedio se lo denomina como de la segunda iglesia. Esta nueva estructura conventual si bien debió presentar ciertos avances materiales no deja de ser, en alguna forma, una estructura rudimentaria y provisional. Estaba implantada en el área que actualmente ocupa la Capilla de San Roque.

³- Quesada, Vicente : **Noticias históricas sobre la fundación y edificación del templo y convento de San Francisco de Buenos Aires** , en " La Revista de Buenos Aires " año III, N° 13, Buenos Aires, Mayo 1864. "...hallamos al padre Francisco Romano ... cura de la ciudad y guardián del convento; que como tal guardián hacía cercar el convento con tapias; que tenía por compañero otro fraile sacerdote; que tenía su vivienda conventual, y lo que es razonable pensar, también otra para su compañero; una capilla provisional y las oficinas más indispensables, y que la cerca se avanzaba sobre una de las calles trazadas por el fundador Garay..."

⁴- Argañaráz, Abraham. Fr.: **Crónica del convento grande de N. P. San Francisco de Buenos Aires**, Pablo Coni e hijos, Buenos Aires, 1889. [Fray Martín Ignacio de Loyola] "...lo ensanchó, y hasta parece varió un tanto su traza primitiva, continuó con brío y ventajas la iglesia sucesora, [esta] segunda Iglesia estaba ubicada donde hoy lo está la iglesia de San Roque, ... y parece no fue muy mayor que la actual, siendo su techo de madera de palma y su cubierta de teja antigua."
"

2.b.- La definitiva estructura conventual

En 1713 comienzan los preparativos y entre 1726-1732⁵ se habría comenzado la tercer Iglesia⁶ según el proyecto del Padre Andrés Blanqui. La iglesia de nave única de cañón corrido, de noventa metros de largo por trece metros de ancho, posee la particularidad de que si bien uno de los muros de descarga es solidario estructuralmente con el claustro, el otro no tiene contrafuerte alguno para tomar los esfuerzos horizontales de la bóveda. Por otro parte, si a esto le agrega la altura de dicho bóveda, de casi diecisiete metros, tenemos una estructura única en la arquitectura colonial porteña.

Simultáneamente se debieron comenzar las obras del primer cuadro ya que como mencionáramos uno de sus claustros es solidario estructuralmente con el templo⁷. Sin embargo se argumenta que el capitán de navío José de Echevarría, lo debió proyectar en fecha posterior a 1753⁸. Fray Vicente Muñoz, lego franciscano, interviene en la Dirección de ambas Obras. Simultáneamente, Manuel Alvarez de Rocha interviene en las obras del convento⁹. En 1754 el templo fue bendecido y abierto a la feligresía.

⁵- Quesada, Vicente: Op. Cit. [Fray Gabriel y Fray Juan de Arregui] "...desde antes de ser obispos ya tenían ideado ... el grandioso proyecto del tercer convento y su iglesia, bien que dicho proyecto no se hubiese ejecutado ni terminado tal cual ellos lo concibieron y empezaron. Don Fray Gabriel, ayudado por su hermano Fray Juan, de la comunidad y del pueblo, empezó los preparativos de la costosa fábrica allá por los años de 1713, ... Preparados algunos materiales para la fábrica, abrieron los cimientos del templo en 1726." Sin embargo en algunos documentos se afirma que "... en el espacio de 51 años que corren desde que se empezó la fábrica de la nueva Iglesia y convento..." lo que hace suponer que la iglesia y convento se habrían empezado a ejecutar hacia 1731/2. **Documentos por donde consta que esta iglesia y convento de Bs. As. ha sido trabajado con limosnas y recursos de los padres en 1731.** Buenos Aires, Enero de 1783. [APRFs] Documentos Varios.

⁶- Para una descripción tipológica ver: Gil Casazza, Carlos. Et. al. **Las iglesias coloniales de Buenos Aires. Construcción de una Tipología.** (Buenos Aires) FADU. UBA. 1996.

⁷- Según puede apreciarse en la planta del sector. Martínez Vivot, Raúl : **Reseña histórica de la arquitectura colonial en la ciudad de Buenos Aires.** En: Actas del Primer Congreso Nacional de Ingeniería. Sección Arquitectura. Talleres Gráficos de la Guía Expreso, Buenos Aires, 1918. El croquis que se reproduce en el texto podría ser o una copia del plano original, o un antiguo relevamiento que muestra la planta antes de la intervención de Toribio. Presumimos que dicho plano podría ser copia del tercio faltante del plano del convento desde 1864.

⁸- Furlong Cardiff, Guillermo S. J.: **Arquitectos Argentinos durante la dominación hispánica.** Huarpes, Buenos Aires, 1946.

⁹- Furlong Cardiff, Guillermo S. J.: Op. Cit.

Al quedar la segunda iglesia en desuso su terreno *es pasado en propiedad* a la Venerable Orden Tercera hacia 1750. En el sector que ocupaba la anterior iglesia se edificó la capilla de San Roque. Generalmente la obra se le atribuye al Padre Andrés Blanqui.¹⁰ Sin embargo, Schenone a partir de un recibo de 1751¹¹, atribuye la autoría del proyecto definitivo y la dirección de la obra a Antonio Masella. A su vez sabemos que Maestro Francisco Baca realizó la asistencia de la obra del campanario entre 1787 y 1790¹²

En 1767 debió ser demolido y reconstruido el coro de la iglesia por problemas constructivos. Tres años más tarde a tan solo dieciséis años de su inauguración, ante la aparición de presuntos signos de derrumbe, el gobierno determina la clausura provisoria del Templo. Luego de refutar los peritajes oficiales que predecían el derrumbe del edificio, el matemático fray Juan Antonio López, Guardián del convento logra la revisión de los dictámenes de la comisión de peritos y se produce la reapertura de la Iglesia.¹³

Al brigadier de ingenieros José Custodio de Saa y Faría se debe una importante intervención en el conjunto: el diseño para la continuación y conclusión de la estructura conventual. Entre estas obras proyectadas en 1788¹⁴ se encontraban el noviciado y la enfermería, que solo pudo construirse parcialmente. Esta última con la particularidad de poseer tres niveles y conservar aproximadamente la altura del resto de los claustros. Este último edificio aunque algo modificado¹⁵ aún subsiste y conserva su carácter

¹⁰- Quesada, Vicente: Op. Cit; Argañaráz, Abraham. Fr.: Op. Cit; Sobrón, Dalmacio S. J.: **Giovanni Andrea Bianchi, un arquitecto italiano en los albores de la Arquitectura colonial argentina.** Corregidor, Buenos Aires, 1997.

¹¹- Schenone, Héctor: **Una planta de Masella para la Capilla de San Roque, de Buenos Aires.** En: ANALES del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas n° 8, Talleres Gráficos Taladriz, Editores S. A., Buenos Aires, 1955.

¹² Según consta en el *“Expediente relativo al costo que ha tenido la espadaña y campana (h)echa en Sevilla y colgada en la Capilla de la Orden Tercera de N(uestro) S(eráfico) P(adre) San Francisco sita en esta Capital de Buenos Ayres en la cual se verificó colgar el día 9 de agosto de 1790.”* Archivo Histórico Tercera Orden Franciscana.

¹³- Quesada, Vicente: **Apéndice a las Noticias históricas sobre la fundación y edificación del templo y convento de San Francisco de Buenos Aires.** En: La Revista de Buenos Aires, Año III, Tomo IV, Buenos Aires, 1864. El cuerpo principal del expediente referido al episodio también se publica en: Argañaráz, Abraham. Fr.: Op. Cit. Apéndice n° 1.

¹⁴- Argañaráz, Abraham. Fr.: Op. Cit. Apéndice n° 2.

¹⁵- El edificio de la enfermería en muy malas condiciones de habitabilidad en 1877 es cedido el uso a la Comisaría De Tierra Santa. Argañaráz, Abraham. Fr.: Op. Cit. Al año siguiente luego de

original, lo que lo transforma en un caso excepcional en la ciudad de Buenos Aires y digno de recuperación.

En 1807 se produce el derrumbe del frente original de la iglesia, presumiblemente lobulado, con espadaña en un lateral y desprovista de torres¹⁶. Si bien no encontramos mención a los motivos del derrumbe en las fuentes estudiadas inferimos que están relacionados con algún intento de completamiento de las torres sobre una estructura que presentaba deficiencias constructivas. Por otra parte, cabe aclarar que la iglesia recibió el impacto de balas de cañón durante la reconquista, que ante la inestabilidad de la estructura pudieron haber acelerado su colapso.

Tomás Toribio será el encargado de la reconstrucción. Realiza el proyecto neoclásico de la fachada agregándole las dos torres faltantes (cuyos muros de fundación compartimentaron el antiguo nártex), la nueva portería y un sistema de tensores para estabilizar la bóveda de la nave afectada por el derrumbe.¹⁷ Hacia 1810 se estaba terminando de revocar las torres y se habían levantado las paredes de la portería¹⁸ hasta los arranques de la bóveda, bajo la dirección de Francisco Cañete. Asimismo se realizan tareas de reparaciones y consolidación, colocándose los primeros tensores en el interior de la Iglesia.

reparaciones varias se lo rehabilita. Hacia fin de siglo sigue funcionando como Enfermería y Estema de Tierra Santa, según consta en los planos de la instalación sanitaria.

¹⁶- Como hiciera observar de Paula en distintas vistas de la Iglesia de fines de siglo XVIII, desde la costa del río. Como puede observarse por ejemplo en la vista desde el sur de Buenos Aires, Anónimo, 1794. [Atribuido generalmente a Brambilla] En: **Estampas y vistas de la Ciudad de Buenos, Colección Guillermo Moores**. Peuser, Buenos Aires, 1945. Si bien no precisan el lugar exacto donde se encontraban, en un folio de las Disposiciones del año 1810 se mencionan reparaciones presumiblemente realizadas en la cubierta debidas a la demolición o derrumbe de la espadaña.

¹⁷- Recientemente se han localizado en el Archivo Histórico de la Provincia Franciscana del Convento de San Francisco de Buenos Aires [AHPFs] los planos preparados para esta intervención de consolidación. Willemsen, Jorge Pablo J.: *Acerca de unos planos para la consolidación de la bóveda de la Iglesia de San Francisco de Buenos Aires*. (inédito)

¹⁸- Mario J. Buschiazzo atribuía a Tomás Toribio la autoría de la portería, hoy a la luz de la documentación hallada podemos afirmar que no se equivocaba. Disposiciones 1810.

3- Las Transformaciones

3.a- Intervenciones 1810-1880

Luego de la reforma eclesiástica rivadaviana la casi totalidad de las estructuras conventuales pasan a uso estatal y a partir de esta inédita disponibilidad material el nuevo estado organiza su estructura edilicia. En esta circunstancia cada convento sufrirá distintos grados de alteración.

El control y reestructuración física de Buenos Aires comenzará a transformarse en uno de los principales ejes de acción del nuevo gobierno, actuando el cuerpo de Ingenieros Arquitectos o Ingenieros Hidráulicos, como entidades técnico ejecutoras de las operaciones sobre la estructura urbana porteña.

Santo Domingo sufre una importante transformación que se manifiesta en la intervención de la misma trama urbana con la apertura de una nueva calle.¹⁹ El Templo pasa a depender del clero secular. Exclaustrados los dominicos el convento alberga nuevas funciones, la recién creada Universidad de Buenos Aires instala entre otras dependencias algún gabinete de investigación, un observatorio, Museo de Historia Natural, etc.²⁰ En el sector escindido es demolida la ranchería que bordeaba el claustro del convento y se utiliza la nueva manzana para fines comerciales e industriales.

El caso de la Merced se presenta mas complejo. La comunidad Mercedaria había sido subordinada al Ordinariado Diosesano en 1821, y luego suprimida en virtud de la ley de reforma del clero. Los procesos de transformación se desencadenan cuando la

¹⁹ A principios de Abril de 1823 en virtud de artículo 23 de la ley, quedó suprimida la comunidad de los padres Dominicos. En Septiembre de 1823 Próspero Catelin, ingeniero en jefe de la provincia, envía a Rivadavia el plano con la propuesta para la subdivisión de los terrenos del ex convento de Santo Domingo y la apertura de una nueva calle (actualmente pasaje 5 de Julio). Pocos días mas tarde, Rivadavia aprueba los planos y ordena se “proceda a la venta de 6 terrenos que se designan y se proceda convenientemente para que la calle se abra para empedrar”. Posteriormente se anuncia el remate de los terrenos en carteles en “los pagos públicos y acostumbrados” de la ciudad y se publica en los diarios Argos y la gaceta mercantil. El ingeniero Felipe Senillosa, y el recaudador Manuel Gallup, se localizan junto al claustro mientras que Félix Castro, Marcelino Carranza, Juan Pablo [Pedro?] Sáenz Valiente y su hermana Sebastiana Sáenz Valiente intervendrán en las operaciones inmobiliarias de la manzana anexada. Cabe comentar que les fueron adjudicados luego de haber sido desestimada en un poco claro episodio una oferta de Braulio Costa para la compra de ambos terrenos con bonos con la finalidad de erigir un edificio destinado a la Bolsa de Comercio de Buenos Aires.

²⁰ Aliata F. **Arquitectura edilicia e instituciones durante la época rivadaviana**, en: **Imagen y recepción de la revolución francesa en la argentina. Grupo editor latinoamericano**, Buenos Aires, 1989. Schávelzon, D.; Silveira, M. **Arqueología histórica de Buenos Aires**. Tomo IV. Corregidor, Buenos Aires, 1998.

estructura conventual, incorporada a los bienes edilicios del estado, debe incorporar nuevos usos y consecuentemente sufrir operaciones de deslinde.

El de San Francisco es un caso particular, ya la Orden no fue suprimida, pero en febrero de 1822 el Gobernador Martín Rodríguez, mediante su ministro Rivadavia, independizó el convento de la jurisdicción provincialicia y lo sometió al Ordinario Diocesano. Luego de arduas negociaciones entre el Guardián del convento fray Nicolás Aldazor y Rivadavia se consiguió que al menos el convento Grande quedara en manos de la orden.²¹

Si bien el convento no sufrió intrusiones y conservó su uso, hallamos un sector ocupado por el ejército desde 1815²². Justamente en este sector promediando la década del 20 José María Romero ejecuta un proyecto de refacción posiblemente relacionado a la instalación de la Universidad.²³ El sector seguirá en poder del estado que lo destinará luego a diferentes usos: Universidad hasta por lo menos 1836, cárcel de deudores, depósito de aduana etc.²⁴ Recién el 1874 el gobierno reconoce como propiedad privada de la comunidad franciscana el antiguo del Noviciado y desalojan el sector que aún mantenían ocupado.

²¹ Cabe aclarar que la Orden perdió entre otras propiedades el Convento de La Recolectión, el de San Pedro, los establecimientos de la Calera (actual Belgrano?) y la Chcarita (Bajo de Flores).

²² Argañaraz, Abraham Fr.: Op cit.... "cuando Don Francisco Antonio de Escalada, Presidente del Cabildo Gobernador intimó al Guardián del convento para que entregase el edificio del noviciado al coronel Don Eustaquio Diaz Velez para alojar un batallón de la patria y así quedó hecho. Dicho sector hacia mediados de la década del veinte sufrirá transformaciones para albergar los cursos de la universidad".

²³ Aliata, Fernando: **La Ciudad Regular. Arquitectura edilicia e instituciones durante la época rivadaviana**. En Imagen y Recepción de la revolución francesa en la Argentina, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1989.

²⁴ Argañaraz, Abraham Fr.: op. cit. Pag.36" ...Las reclamaciones del convento siguieron su camino legal hasta el año 1836, en que el gobierno provincial devolvió el claustro oeste de ocho celdas, con una más para el Maestro de novicios y otra debajo de ella para capilla del coristado. Lo restante del edificio continuó siendo de la universidad."

Carlo Zucchi Proyecto para la restauración de la Iglesia 1832 – 1833.²⁵

En febrero de 1832, Carlo Zucchi, alertado por el aspecto del Templo, notifica a su superioridad de la necesidad de realizar un peritaje. Aprobada la propuesta por el gobierno y autorizadas las prácticas necesarias por el Presidente del Convento, Fray Nicolás Aldazor, el reconocimiento se efectúa en Octubre del mismo año. Como resultado del peritaje en el mes de Noviembre, Zucchi elevará un erudito y detallado informe sobre el estado de la iglesia, puntualizando a su leal saber y entender cuales eran los motivos teóricos y técnicos de cada una de las fallas estructurales detectadas; y cual debería ser la forma apropiada para su reparación. Dicho informe es acompañado por un proyecto, con su respectivo cómputo y presupuesto, que es aprobado por Rosas en el transcurso del mes de Diciembre. Durante 1833 se realizan preparativos para la obra, y el acopio de algunos materiales. Las demora de la obra producida por la negativa de Zucchi para aprobar un hierro de distinta procedencia y forma que el especificado para los tensores proyectados. Así es que no tardará en producirse la polémica. El pragmatismo del Presidente del convento se enfrenta con el purismo intransigente de la postura de Zucchi que se niega a aprobar la calidad del hierro disponible en el mercado. Aldazor ve peligrar la ejecución de las obras como ya había sucedido en 1808 y por similares motivos: carencias de materiales apropiados, dilatación de los tiempos de ejecución, el cambiante horizonte político y la presión de los donantes de los fondos para la reforma que comienzan sospechan del correcto destino dinero.

En estas circunstancias se hace cargo de la dirección de los trabajos Santos Sartorio, subalterno del arquitecto Reggiano, que la lleva a cabo en el transcurso de 1834 ignorando el proyecto de su superior.²⁶ Efectivamente, coloca los tensores

²⁵- La documentación estudiada pertenece al Archivo Histórico de la Provincia Franciscana de La Asunción de la Santísima Virgen del Río de la Plata, Buenos Aires [APRFs] y al Archivo di Stato di Reggio Emilia [ASRE]. Se trata de los legajos correspondientes al **“Reconocimiento de la Iglesia y presupuesto de la obra, Noviembre 13 de 1832”**, del primero y de los legajos correspondientes al **“Informe sobre el templo de S. Francisco y demás documentos”**, de las *Carte professionali minute e memorie*, 2. BA, 1808-1833, del segundo archivo. Ver: WILLEMSSEN, J. P.: **Proyecto para la restauración de la Iglesia de San Francisco de Buenos Aires**. En: Aliata F. et. al.: Catálogo comentado del Archivo Zucchi. En Prensa.

²⁶- Zucchi solicitara la intervención a un juez instándolo que se expida sobre el caso, para deslindar responsabilidades, ante *los ribetes de escándalo público que ha tomado la cuestión*. Esta desautorización sellará su definitiva enemistad con Sartorio y la hará evidente en cuanta ocasión pueda.

faltantes de la nave siguiendo la disposición indicada por Toribio en 1808, aliviana la cubierta en unas 350 toneladas, y realiza la reparación general de los deterioros en las cubiertas, mamposterías y revoques.

Este episodio, si bien no se refiere a uno de los proyectos emblemáticos de Zucchi, dista mucho de pertenecer a uno de los encargos menores que lo agobiaban en su labor oficial en el Departamento de Ingenieros de la Provincia.

Resulta claro que esta encomienda mas cercana a lo ingenieril, en uno de los monumentos religiosos mas significativos de la ciudad, le permite demostrar su refinamiento y su amplia solvencia técnica.

Alejado tanto de las necesidades funcionales y / o formales de los distintos programas arquitectónicos, de las necesidades simbólicas de la arquitectura conmemorativa, de las particularidades de las efímeras representaciones escenográficas, de las propuestas urbanísticas e infraestructurales, como de las meras tareas básicas de mantenimiento arquitectónico (a pesar de la especificidad y límites del trabajo) Zucchi, no deja pasar la oportunidad de ejercer un acto proyectual. Sus dibujos explicativos acerca de la correcta resolución de la cúpula, no dejan de ser sino una excusa para realizar un nuevo proyecto.

El detallado y extenso peritaje presentado, argumenta eruditamente sobre lo que entiende como el equivocado proyecto estructural y la deficiente construcción del Templo. En dicho informe, plantea la superación del paradigma técnico (utilizado tanto por los proyectistas, constructores y peritos franciscanos) que representan tanto los Padres Francisco Derán (*La arquitectura de las bóvedas*, 1643), y Tomás Vicente Tosca (*Compendio matemático*, 1712). En efecto, basado en los cálculos matemáticos de Lorgna y Mascheroni, y por las demostraciones geométrico - prácticas de Rondelet (*Arte de Construir*), las de Blondel (*Curso de Arquitectura*), y de Bullet (*La Arquitectura Práctica*) justifica sus argumentos demostrando su preferencia y amplio conocimiento de la tratadística francesa.

Su informe lapidario acerca de *Monumento Franciscano*, y cierto ensañamiento irónico con sus comentarios acerca de proyectistas y ejecutores de la obra meritoriamente considerados por la Orden no debieron predisponer muy bien el ánimo de la comunidad franciscana. Si a esto se le suma lo conflictivo que resultaron ser las

tareas de aprobación de materiales, podemos entender en este caso el por que de su omisión de la historia constructiva del edificio. Su desmesurado celo profesional, su excesiva meticulosidad, su extrema susceptibilidad y orgullo, a lo que deberíamos agregar cierto idealismo profesional, cuando no ingenuidad política, terminarían privándolo poder materializar su obra y la ciudad de ostentar el legado su gran talento arquitectónico.²⁷

En los cincuenta años que van de la propuesta de Zucchi hasta la década del ochenta no hemos encontrado indicios de que en algún momento se haya pensado en producir grandes transformaciones. Todo lo contrario, las tareas se reconcentran en los fatigosos menesteres del mantenimiento cotidiano y luchando contra la humedad crónica de la estructura conventual.

El catastro Beare y el plano comercial editado por Kratztentein nos dan una idea bastante aproximada de la conformación en planta y usos del conjunto Franciscano hacia esta época y una Litografía de Pellegrini²⁸ nos aporta la visión de su conformación morfológica. De estos años también es la primera reseña histórica del convento que realiza Vicente Quesada.

La revisión de las disposiciones del período nos permite detectar dos constantes en las estrategias de producción; por una parte, la persistente práctica de reutilización de materiales antiguos ya sean tirantes de madera dura, mármoles, baldosas del país, ladrillos recuperados, piedras, rejas, etc. Nada se descarta. Por otro lado comienza a insinuarse una acentuación en la incorporación de materiales de construcción importados, desde menciones aisladas a principios del siglo XIX, como pueden ser los tirantes de fierro de Vizcaya de Toribio, los Suecos o de Vizcaya que especificaba Zucchi, o las botijuelas esmaltadas de aceite español que recomendaba para incorporar molidas a las mezclas hidrófugas. Así como de las baldosas catalanas, hasta las del Havre primero o las *Marsellesas* después, los *Pisos de piedra Amburgueza*, el cemento de Portland y no mucho más.

²⁸⁻ Si bien excede los alcances del presente trabajo no podemos dejar de señalar que un siglo más tarde tendremos un caso de muy similares características Amancio Willams, En ambos se manifiesta cierta imposibilidad o desinterés en comprender los procesos de producción de arquitectura y transforman en estéril su accionar.

²⁸⁻ Templo de San Francisco, año 1841. En: Vilardi, Julián.: Convento de San Francisco. Buenos Aires, 1945. También el grabado de atribuido a Ibarra lámina 124, Sⁿ Francisco. Litografía. En: Moores, Guillermo. Op. cit. p.104

Hacia 1864 se instala el alumbrado a gas en el convento. En el marco de una creciente argumentación higienista comienzan a ejecutarse mejoras sanitarias. En 1870 se colocan "... como docientas ochenta varas de caños para la introducción y distribución de las aguas corrientes..."²⁹ y 28 llaves de agua en todo el convento. Se realizan mejoras en el departamento de las letrinas, se instalan piletas de mármol, bañeras de *tierra hidráulica* y piso de mármol, baños en las celdas, rejillas de ventilación en las mismas, tanque para la reserva de agua y sistemas de riego para las huertas, se multiplican los pozos para *resumideros* y variados *canales*, y *acueductos* para la conducción y/o expulsión de aguas de distinto uso y procedencia, etc. Así como reparaciones de revoques y blanqueo general en cocinas, fogones, letrinas, depósitos, etc. Paralelamente y como complemento de las tareas antes descriptas por recomendación del médico que asiste a la comunidad se emprenden tareas para *mejorar la aireación y ventilación* de los claustros.

A partir de 1874 se interviene en el sector del noviciado recientemente reincorporado al uso conventual. Hacia 1878 la Comisaría de Tierra Santa reconstruye y reacondiciona varios sectores de la antigua enfermería. El edificio se independiza del resto de la estructura conventual. En sectores deteriorados el sistema de cubiertas y entresijos abovedados se sustituye por bovedillas de ladrillos y tirantería de madera. Se unifican distintas celdas, derivando distintos tabiques interiores. Se reemplazan los antiguos solados por otros de baldosas francesas de Marsella,

3.b- Intervenciones 1880 -1900

Para este período la situación del tejido en la manzana conventual se puede recomponer perfectamente a partir de la lectura de dos grupos de planos. El primer conjunto compuesto por algunos de las obras sanitarias³⁰ realizadas en el convento. Estos planos nos permiten observar la matriz colonial del tercer conjunto, mínimamente transformada, a la que se le han superpuesto los diversos sistemas y redes de alimentación, aprovisionamiento y evacuación de fluidos.

²⁹- Legajos de Disposiciones, 1870. Archivo Histórico convento de San Francisco. Buenos Aires.

³⁰- Estos planos existentes en el actual Archivo de Aguas Argentinas, han sido fichados y se incorporaron en: Op. Cit. Nota n°

Por otro lado en el plano parcelario que publica Galarcé³¹, se observan los dos primeros loteos efectuados para la edificación de casas de alquiler. Uno, de seis parcelas sobre Moreno y la restante sobre Balcarce ocupan el solar de una de las antiguas huertas, limitando al Oeste por el cuadro del colegio y noviciado y por el Norte por uno de los martillos del claustro mayor del convento. El otro, compuesto por cuatro parcelas sobre la calle Alsina queda limitado al Sur por el segundo martillo del claustro y al Oeste por la *Enfermería y Estema de Tierra Santa*. Esta intervención se realiza en estos huecos subutilizados, con actividades obsoletas para la nueva dinámica socioeconómica de la ciudad. Las antiguas Huertas, corralón, carpintería, etc. son reemplazados por grupos de viviendas y comercios para alquiler, y su renta será la fuente principal para solventar el mantenimiento de la estructura conventual. Estos conjuntos si bien funcionalmente independientes de las unidades funcionales preexistentes, contribuían consolidando el tejido, recreando en cierta forma el tipo conventual. Efectivamente, cada unidad habitacional organizada a lo largo de corredores en torno a patios, en varios niveles vinculados por núcleos de escaleras, responden minimizadamente al esquema organizativo del convento. La composición italianizaste de las fachadas de una gran sencillez compositiva terminaba otorgando una interesante uniformidad al conjunto.

La revisión de documentos de la época³² nos permite conocer muy detalladamente los procesos de producción edilicia. En 1882 siendo síndico el Dr. Miguel Nazar se hace una importante tarea de mantenimiento en la Iglesia. Se reparan los revoques interiores de la iglesia, incluyendo la media naranja, y se blanquea y se pintan los frisos, barandas, ventanas y tensores, se barnizan los confesionarios, puertas y cancel. En el exterior se renuevan todos los revoques y molduras de la ornamentación de la base de la media naranja, se reparan también molduras de torres y frontis, lo mismo sucede con el paredón de la calle Defensa y el frente del convento hasta la capilla de San Roque. Se encala y algunos sectores se pintan al óleo. Para 1892 se habían hecho múltiples arreglos en el colegio y en el noviciado, se abrieron todos los arcos de los claustros alto y bajo, se coloca mosaico del país en el patio y se hacen las

³¹- Galarcé, A.: **Bosquejo de Buenos Aires...** [2 tomos]. Stiller & Laas. Buenos Aires, 1886, 1887. El plano parcelario indica una numeración parcelaria, con cuatro diferentes colores se indican alturas posibles de las construcciones.

³²- **Actas Discretoriales, Legajos de Disposiciones y Documentos varios** [aún no integrados a sus respectivas series] AHPFAs. Buenos Aires.

cinco *piletas* para plantas que aún existen, se revoca todo el muro Este de la iglesia y se disponía de \$ 2000 para comenzar a revocar el muro de la calle Defensa, siendo síndico Eugenio Acosta. En 1894, se arreglan y/o cambian todas las ventanas de la iglesia, se renuevan las cañerías de gas de la iglesia, se arreglan y agregan letrinas al noviciado, se realiza la pintura general del patio guardianal, del patio de la sacristía, del convento y de algunas celdas; se proyecta la obra de nivelación de los claustros. En 1896, se reparan todas las bóvedas del convento y del sector posterior a la media naranja de la iglesia. Paralelamente se comienza la obra de la biblioteca. En 1898 se blanquean los claustros, celdas y varias dependencias; se *recorren* los techos de los cuatro claustros altos; se construyen las cloacas y servicios de salubridad, cancha de bochas, otra de pelota y se colocan aparatos de gimnasia para *recreo y ejercicios* de los coristas; se realizan modificaciones en cocinas y letrinas; en el colegio, entre otras obras se colocan ventanas de mayores dimensiones, y se realiza un blanqueo general. En el convento, se reemplazan todos los faroles. Se blanquea el pórtico de la iglesia y se pintan al óleo sus frisos. En 1900 se blanquean cocinas y baños; se incorpora el servicio de agua caliente y lluvia a seis baños, y barbería. Se construye un lavadero con surtidores de agua fría y caliente; se realizan las tareas rutinarias de mantenimiento de las bóvedas de la iglesia y las azoteas de los claustros. Se empiezan a incorporar tanques intermediarios. Las cocinas económicas reemplazan a los antiguos fogones y se instalan varias *modernas máquinas para hacer café*.

3.b- El proyecto de Benoit

El deterioro progresivo evidenciado en la cúpula de la iglesia sin lugar a dudas debió ser agravado por el impacto un proyectil *de gran calibre de los acorazados de la escuadra argentina*³³ que participaban del bombardeo de la Casa de Gobierno durante la revolución. Hacia fines 1890 las autoridades conventuales contratan a la firma Martín Quadri h^{nos} para ejecutar la restauración de la cúpula con la supervisión del ingeniero Rómulo Ayerza. Dichas tareas habían consistido en picar los revoques interiores y exteriores, picar la pared, terminar el interior con las mismas molduras que tenía y

³³ - Migoya García, J.: **Hallazgo arqueológico en la Iglesia de San Francisco**. El Terciario Franciscano. Año 3, n° 34. Buenos Aires, 1902. En dicho artículo el autor comenta el rescate de distintas piezas de valor arqueológico: juntos a los proyectiles casi contemporáneos se identifican algunas proyectiles que atribuye a los combates de las invasiones inglesas, y algunas reliquias de carácter religiosa.

colocar *baldosas enlosadas* en el exterior de la media naranja. Al poco tiempo de haber finalizado la restauración, se comienzan a evidenciar nuevos y notorios daños en la media naranja de la cúpula. Consecuentemente, se decide realizar un peritaje, en agosto 1901. Se contrata a los empresarios Cesi H^{nos} y Guastavino, para picar y sacar el revoque del interior de la cúpula y poder comprobar el estado de la misma. Pedro Benoit, Rómulo Ayerza y posiblemente Juan A. Buschiazzo dictaminan que "*su estado era ruinoso, [y] que amenazaba derrumbarse*"³⁴. De acuerdo a las extremas *condiciones de inestabilidad* estructural en que se encontraba la cúpula se determina la necesidad inmediata de su demolición para lo cual se contratan los trabajos a los mismos empresarios. Efectuada la demolición de la cúpula, se observan deterioros en *los dos arcos torales de la iglesia* y luego se comprueba que *era necesaria la demolición de la parte de la bóveda inmediata al arco que mira al centro de la Iglesia, que está en construcción*, se decide rehacer las partes deterioradas. Unos meses más tarde en noviembre, se acepta previo concurso de precios, el presupuesto presentado por Ceci H^{nos} y Guastavino *para empezar la obra del templo que comprende los trabajos de la media naranja, la parte superior de la bóveda de la nave y la reforma del frontis* proyectadas por Benoit.

Los trabajos de demolición ascendían a 6500 \$ y en la *caja de obra* del convento se tenían recaudados para tal fin, por limosnas varias cerca de 7500 \$, se contaba además con 10.000 \$ de una donación de Mercedes C. de Anchorena. Benoit, que dirigía gratuitamente los trabajos hasta el momento, se comprometió a proseguir de la misma forma para la construcción de la nueva cúpula y demás obras previstas en el templo.

Para la aprobación de los trabajos de reforma de la iglesia Benoit presenta primeramente dos planos que mostraban frente, cortes y planta de cielorrasos.³⁵

³⁴- Al respecto es altamente significativo y no deja de sorprender la precisión del diagnóstico efectuado por Zucchi en su informe de 1832. En efecto, en su peritaje afirmaba que el colapso *no puede suceder si no al cabo de sesenta y cuatro años*, es decir hacia 1896 fecha increíblemente coincidente con el dictamen del peritaje del Ingeniero Ayerza..

³⁵- [Plano n° 1] **Proyecto de refacción de la iglesia de San Francisco**. Escala 1:100 Dim.: 101 cm x 135 cm Este plano contiene: Corte *según línea GD*, Corte *según línea EF*, Corte *según línea GH*, Corte *Longitudinal AB* y *Cielo Raso*.
[Plano n° 1a] **Refacción de la Iglesia de S. Francisco. Exterior de la cúpula**. S/e. Dim: 60 cm x 103 cm.
[Plano n° 2] **Refacción de la Iglesia de S. Francisco Frente Principal de la calle Alsina**. s/e. Dim.: 64 cm x 90 cm. La fachada presenta un zócalo terso, que es continuado por un muy definido almohadillado que respeta a las antiguas ventanas. En el centro el acceso, enmarcado

La neoclásica fachada de Toribio sin mayores alteraciones murarias, presenta una profusa propuesta decorativa epidérmica que termina transformando completamente su ascético carácter original. En el interior muros y bóveda se ven invadidos por estucados y motivos ornamentales, las ventanas notoriamente ampliadas se enmarcan con sofisticados guardapolvos y se coronan con amorcillos. Los vidrios comunes son reemplazados por vitreaux.

por un pórtico cuasi jónico, con un vano de arcatura de medio punto con su clave un tanto desplazada hacia el friso, piastras de fuste semicircular, con el tercio inferior estriado, apoyan sobre sendos pedestales. Luego tenemos friso con amorcillos que sostienen una serie de guirnaldas, y sobre estos un fina guarda. Sobre el acceso el friso se interrumpe, para avanzar sobre el pórtico, y la leyenda *DOMUS MEA DOMUS ORATIONIS VOCAVITUR* reemplaza a los motivos ornamentales. En el sector central del primer nivel en el vano del coro se enmarca con dos pilastras dóricas mutulares de fuste plano con recuadro y motivo floral, sostienen un cornisamento con recuadros horizontales, dentículos, modillones y cavetos. Sustituyendo a las antiguas pilastras jónicas aparecen sendas hornacinas enmarcadas por los pórticos correspondientes al orden anterior. El aventamiento se complementa con un vano semicircular que sigue el lineamiento del antiguo guarda polvo. Rodeando a este dos paños con sendos ángeles enmarcados por guardas de modillones. En la clave un escudo sobre el cual asoma un hierático amorcillo. Los recuadros que flanqueaban al vano son tapados por dobles pilastras semicirculares compuestas con sus respectivos pedestales decorados con guirnaldas, sostienen un tímpano peraltado con modillones y que encierra un conjunto de ángeles que acuden a la presencia de Dios Padre. El conjunto sustentado por el orden mayor descansa sobre dos frisos a modo de pedestales, vinculados entre si por una balaustrada que a su vez descansan el orden menor y las figuras de las hornacinas. A cada lado, debajo de las torres en los lados verticales del marco del recuadro se colocan las mismas pilastras pero tangentes entre sí para tomar distintos planos de cada vértice. Los vanos rectangulares son transformados en aberturas de medio punto y se enmarcan con pilastras de fuste semicircular. que sostienen un cornisamento a modo de guardapolvo y por encima de este se mantienen los antiguos relojes rodeados por un anillo decorado y un amorcillo son sujetados con guirnaldas por una pareja de esforzados serafines completa el conjunto. Las dos torres que también mantienen su estructura básica muestran en sus esquinas dos pares de columnas compuestas pareadas, de fuste semicircular con su tercio inferior estriado. Por encima de ellas un friso con recuadros, rosetas en los extremos y una cruz gamada en el centro. Luego un frontis curvo. El paño del intercolumnio articulado con una serie de recuadros y motivos florales esta dominado por una cruz gamada colocada encima de la clave del arco. La antigua vano de medio punto se mantiene pero se lo cierra unas celosías que impiden ver las campanas. En el tambor de las medias naranjas se cierran las ventanas circulares; el tambor se recubre con una sucesión de: anillo o corona de laurel a modo de toro, un listel o cintura, un descanso, un fuste estriado enano, talón, regleta, anillo de óvalos y dardos, a modo de cornisamento luego se repite el motivo sirviendo de arranque de las cúpulas. En los campanarios los elementos pero siempre lisos en se colocan se eliminan los jarrones de las esquinas, las antiguas linternas son sustituidas por motivos ornamental es de donde emerge una cruz efímera metálica.

Entre la torres aparece un cuerpo articulado mediante un pórtico con frontón curvo de modillones y dentículos, por debajo de el un friso con recuadros sustentado por dobles pilastras corintias de fuste plano con recuadros que descansan sobre una cornisa sin pedestal junto a las archivoltas y las lámparas votivas encendidas. En el centro del pórtico una hornacina contiene la imagen de la Virgen. Por encima del frontis rematando la composición dos esferas flanquean a un amorcillo que, con sus alas desplegadas, sostiene un pequeño edículo a modo de peana con una cruz de extremos trebolados.

El caso de la cúpula es particularmente interesante. Estos planos nos la presentan prácticamente sin variantes estructurales a excepción del retiro de los tensores de los arcos torales y el reemplazo de la linterna por otra mucho mayor, acompañada por una piel de recubrimiento de la media naranja que remata en la plataforma de un mirador que rodea y hace de arranque visual de la linterna. Esto nos hace pensar de que se trate de que los planos fueran ejecutados antes que los peritajes fueran concluidos y se estuviera pensando en una alternativa de intervención sin contemplar su total demolición³⁶³⁷. Estando notoriamente deteriorada la linterna se propuso sustituirla por otra y que para alivianar la cúpula y solucionar los problemas de fisuras y filtraciones de la media naranja se la recubrió con una estructura y sobre-techo metálico. Para mantener aproximadamente las proporciones originales con la cubierta metálica fue necesaria la mayor altura de la linterna.

Luego de aprobados los trabajos y concluida la demolición y las reparaciones en la bóveda y arcos torales; se comienza a levantar el tambor de la nueva cúpula según una variante de proyecto que se registra en un grupo de planos³⁸ de gran factura, confeccionado evidentemente por otro proyectista³⁹⁴⁰. Estos planos presentan una importante variante. Se ha aumentado la altura de la cúpula al doble, sobre los arcos torales se realiza un anillo de Hormigón o mampostería reforzado con tensores y perfiles de acero, sobre este anillo descarga un gran tambor de mampostería perforado por ventanas de medio punto. El tambor remata en un cornizón en el que se realiza el anclaje de los reticulados metálicos de geometría variable, sobre el anillo que forman estas en su extremo superior la linterna de estructura mixta.

³⁶- Tal cual lo había propuesto Zucchi en: Reconocimiento de la Yglesia y presupuesto de la obra, Nov° 13 de 1832. Esta visto sera preciso para completar esta [interesante] recomposición recorrer todas las grietas de la cupula renovando sus travazones y á si mismo de las de mas q° se an manifestado en la totalidad del edificio. [y luego] En cuanto a la linterna habiendose resentido el anillo en q° esta construido a consecuencia de los movimientos oblicuos q° sufrió la media naranja será necesario prestarle mucha atencion y si acaso despues de la recomposicion general del edificio se notan algun [sentimiento], sera prudente demolerla y sustituirla [por] otra de mas liviana construccion q° la q° existe, la cual indistintamente se podria hacer ó de material ó de fierro y con vidrios para no dejar imperfecta la configuracion del monumento.

³⁸- [Plano n° III] *Proyecto de cúpula para la Iglesia de San Francisco*. S/e. Dim.: 93 cm x 153 cm. contiene: *Vista, Sector Planta, Sector Cielorraso*.
[Plano n° IV] *Complemento al plano n° III*. S/e. Dim.: 35,5 cm x 77 cm. Este pequeño plano muestra un interesante corte constructivo de la variante para la cúpula.

³⁹- Posiblemente se trate del dibujante Mario Germiniani a quien se le pagaba con dinero de la caja de obra y recibiera a cuenta de su trabajo \$ 800 entre diciembre de 1901 y julio de 1902.

No sabemos a ciencia cierta porque Benoit realiza tan importantes cambios sin aprobación de los órganos de gobierno de la comunidad franciscana. Lo cierto es que no da explicaciones muy convincentes. Las polémicas con Benoit comienzan con las primeras mediciones de obra para liquidar los pagos a la empresa constructora. El aumento del cómputo y consecuentemente de los costos hace que se revise el proyecto. Al verificar la Autoridad Provincial que la obra se llevaba a cabo con nuevos planos no aprobados se suspenden provisoriamente las obras. A pesar de ello, luego, ordena proseguir hasta su terminación. Argumentando para ello, que si bien correspondería suspender la obra por haberse realizado esta con un proyecto del doble de altura, no aprobado, dado el grado de avance de los trabajos, no le parece prudente, *ni demolerla, ni cambiar sus proyecciones, ó comprometer su estética y armonía*⁴¹. También advierte, que antes de comenzar los trabajos del frente y la decoración interior deberá ser notificada la autoridad Provincial. Junto a los trabajos anteriores, aprueba la idea de colocar un *techo de fierro* sobre la cubierta de la bóveda de la nave de la iglesia pero, sin levantar los muros laterales y con la expresa orden de *no tocar en ningún punto ni por motivo alguno el masizo de la bóveda*⁴² por no haber sido plano alguno aprobado por el Definitorio. Finalmente dispone de *no separar las llaves de fierro* de la nave. Estas últimas propuestas serán retomadas años después por Sackmann que con el apoyo del Santos Unzué las llevará a cabo. A mediados de julio de 1904 la Autoridad Provincial y del Discretorio, deciden que Benoit se retire de la Dirección de la Obra.

3.c- La intervención de Sackmann

El 17 de julio de 1904 el Provincial de la Orden mediante una carta le hace saber al síndico del convento Santos Unzué, que los problemas con la obra prosiguen, que recibió un presupuesto por *53 mil y tantos pesos* y también un contrato por cuatro mil y tantos con fecha posterior a las ya conocidas, y que no aparece autorizado por nadie competente. Dice estar dispuesto a suspender definitivamente todos los trabajos presupuestados por los pocos recursos con los que cuenta el convento y por muchas deudas contraídas por las obras. Se lamenta por tener que dejar de lado la decoración

⁴¹- **Actas Discretoriales.** 1904. AHPFs. Buenos Aires.

⁴²- **Actas Discretoriales.** 1904. AHPFs. Buenos Aires.

interna y la reparación del frente cuando, debió ser lo primero de hacer. Luego le comenta que si él piensa que esos trabajos se pudieran hacer mientras se amorticen las deudas y despidiéndose apela a su *caritativa bondad* y se ocupe directamente de los trabajos de la forma que le parezca más apropiada.

Es a partir de este momento cuando el síndico se va a encargar directamente de las obras de la iglesia, como ya venía haciendo con las obras del convento. En efecto, en noviembre de 1903, se había contratado al arquitecto Ernesto Sackmann a *remediar las grandes humedades y goteras que habían y hacían casi imposible habitar las celdas*. En marzo de 1904, habían comenzado las obras. Al respecto Sackmann comenta: *La refacción del convento en general no fue la idea primordial que existía..., pero ... Al ver ... el arquitecto y síndico de la congregación el estado lastimoso y antihigiénico de las celdas habitadas por los padres, se resolvió poner estas en condiciones que se exigen hoy en día para vivienda de un ser humano*⁴³, y proseguir con trabajos generales en las oficinas, claustro, patios, escaleras, cocina, refectorio y biblioteca. Los trabajos en el convento concluirán en los primeros meses de 1907.

En julio de 1907 se comienzan las obras del colegio, luego de haber decidido la demolición del sector que ocupaba, en el claustro Este del noviciado. En agosto de 1908, se demuele el resto del edificio de Custodio de Saa y Faría y se comienza la construcción del nuevo noviciado y postulante.

En la iglesia con las obras de la cúpula suspendidas se realizaron diversas obras menores de pintura y mantenimiento del entablonado que remplazaba a la bóveda. Obra menor pero de significativa importancia es la instalación de la luz eléctrica, ya que la discusión en torno a ella evidencia ciertos criterios de diseño de la Orden que serán dejados de lado en la posterior reforma.⁴⁴

⁴³- Sackmann, Ernesto: **Algunos apuntes de la restauración del Convento y Templo de San Francisco**. (Buenos Aires), [Mimeo], agosto de 1911.

⁴⁴- Al respecto en los **Legajos de Disposiciones** del año 1907 leemos: *Sujetándose en todo a las prescripciones de la S. Congregación ultimamente publicadas con respecto a la luz eléctrica en las Iglesias. En consecuencia, rechazando los planos, que se habían presentado, se determinó formar uno que se ajustara a las indicaciones, prescripciones, y siguiera en todo el estilo y orden arquitectónico del altar mayor, absteniéndose de la exagerada profusión de luces, para conservar la seriedad propia del lugar Sagrado y la modestia de una Iglesia Franciscana.*

Al cabo de casi tres años, se reanudan las obras según el proyecto del arquitecto Sackmann⁴⁵. Las tareas comienzan en enero de 1907 con las obras de la cúpula y el frente, en junio se prosigue con el muro lateral de la calle defensa, y en abril de 1908 se inician las torres del frente, en 1909 se demuele la bóveda plana del coro y se la reconstruye desplazándola un metro hacia arriba. Las tareas se proseguirán ampliando las ventanas y profundizando los nichos de los altares. La sala de profundis es transformada en capilla, se vincula la sacristía al claustro principal mediante un nuevo corredor. Se renuevan adornos, escultura, pintura, mosaicos, vitreaux, puertas, ventanas en general, rejas, etc. Las tareas son encargadas a diversos artistas artesanos y contratistas⁴⁶ de acuerdo a la documentación producida por Sackmann y bajo su dirección. Los trabajos finales se realizaron en los primeros meses de 1911 y es inaugurada solemnemente el 4 de octubre, día de la festividad de San Francisco. El 8 de enero de 1919 Benedicto XV le otorga el rango de Basílica menor.

La cuestión de la elección del estilo de la iglesia aparece minimizada por los actores frente a cuestiones técnicas⁴⁷ o higienistas. En torno a la decisión, Sackmann solamente hace un escueto comentario relacionando unidireccionalmente, la elección del estilo con la necesidad de obtener una buena iluminación natural.⁴⁸ Cabe aclarar que similar argumentación, estrechamente vinculada a los mismos criterios fue utilizada exhaustivamente también para explicar las intervenciones en los claustros.

⁴⁵- Sackmann, Ernesto: Op. Cit.: "...Como el proyecto existente no fue de agrado del DONANTE [Santos Unzué] fue encargado al Arquitecto Ernesto Sackmann hacer un proyecto de la restauración completa del templo, tanto exterior como interiormente."

⁴⁶- La reja del atrio, portón de entrada, y baranda del coro: casa E. Puls, Berlín; Escultura general: Casa A. Voegele, Columnas de granito, escalones, gradas de mármol, friso y baranda del comulgatorio Casa Allegri é Hijos, B. A.; Vitreaux, estatuas interiores, y sarcófago: Mayer y Cía, Munich; Puerta cancel: Carpintería el Fenix B. A.; Muebles de la sacristía, convento, noviciado, postulante, colegio, etc., Julio Kortkamp, B. A.; Mosaicos: en general Casa Kade, Londres; Pintura iglesia y dorado á corrido: Señor Paolillo, B.A.; Organo: plano y dibujo arq. Sackmann, ejecutado por casa Ch. Mutin, París; Altares, confesionarios y esculturas: Juan B. Majó *escultor estatuario y constructor de altares, trabajos de restauración y escultura decorativa*, los "...altares, encuadrados en los arcos entre columna y columna á fin de que no resten espacio a la nave..." fueron construidos en Barcelona, en algarrobo, en "estilos renacimiento y barroco".

⁴⁷- Sackmann, Ernesto: Op. Cit.: Describe la soluciones técnico constructivas adoptadas para la solución de cubiertas, consolidación de la estructura muraria, bóvedas y cúpula. Así como características de la puesta en obra de pisos, cielorrasos, ornamentos, esculturas, etc.

⁴⁸- Sackmann, Ernesto: Op. Cit.: " *La base principal fue conseguir un templo con mucha luz y bien ventilado. Para armonizar el deseo de "muchas luz natural" con la arquitectura, resolvió el arquitecto adoptar el BARROCO de siglo XVI⁴⁸, el mas apropiado y característico para satisfacer las condiciones deseadas, imponiéndose una vez aceptado el estilo, la decoración interior de blanco y dorado.*"

La crítica arquitectónica ha sido sistemáticamente condenatoria con la intervención de Sackmann. Es probable que si nos concentramos en el análisis de aspectos puramente formales del proyecto, también lamentemos la pérdida de su neoclásica conformación colonial. Pero si desplazamos un tanto nuestra mirada sobre los problemas de la gestión y producción de la obra, no tendríamos mas remedio que ponderar la excelencia constructiva del conjunto, la puesta en obra de los materiales, la adecuación a las nuevas de necesidades de representación de la Iglesia, la coordinación de los múltiples gremios y artesanos, el cumplimiento de los plazos establecidos y el respeto de los presupuestos fijados. Todo ello llevado a cabo por un joven arquitecto que inicia las obras a los 29 años de edad.

Conclusiones preliminares

En general la conformación actual de los conjuntos conventuales corresponde a un pragmático y continuo proceso de estratificación de distintas partes y edificios, existiendo diferentes estrategias de reutilización edilicia con gradientes de alteración variables.

Debemos entender los procesos actuantes en los conjuntos conventuales a lo largo del siglo XIX, como un complejo continuo de sustituciones, ampliaciones, demoliciones, reparaciones. Esta condición de precariedad, transitoriedad, obrador permanente ofrecerá una contradictoria imagen de los monumentos coloniales. Es por ello que la formalización resultante estará determinada por coexistencia de preexistencias barrocas, del clasicismo virreinal de los años previos a la revolución, la irrupción clasicismo de la ilustración y del eclecticismo efectista de fin de siglo, producto cada una de intervenciones puntuales tanto de actores anónimos como actores Notables, con específicas necesidades de representación, todo ello mediado por un pragmático hacer cotidiano.

Se periodizaron los procesos de fragmentación parcelaria y su impacto en las preexistencias coloniales. Asimismo se Identificaron, relevaron, caracterizaron diversos componentes de los sistemas conventuales, tratando de detectar patrones, y metodologías proyectuales de las intervenciones para cada uno de ellos.

Por otra parte se trata de indagar acerca de la interacción entre sectores preexistentes con los surgidos en las sucesivas transformaciones detectadas evaluando la adecuación entre programas emergentes y tipos constructivos preexistentes de distintos sectores funcionales de los conjuntos conventuales analizando la relación entre las soluciones teóricas y las aplicadas en dichos sectores .

Así mismo se detectó la existencia de una variable disponibilidad de técnicas y estrategias proyectuales diferentes para la intervención en los distintos sectores funcionales del conjunto conventual.

Los procesos de transformación actuantes en el conjuntos a lo largo del siglo XIX en función de su progresivas refuncionalizaciones, le fueron otorgando una cierta condición de heterogeneidad al conjunto. Sin embargo, podemos diferenciar la inercia edilicia de la iglesia que se corresponde con su carácter de monumento urbano, de la capacidad de adaptación edilicia del convento.